



MOSÉN SOL

Boletín informativo n.º 39 - Año 2020

Causa de canonización del Beato MANUEL DOMINGO Y SOL

CAMINANDO HACIA LA ASAMBLEA GENERAL

Durante el próximo mes de julio de 2020 la Hermandad celebrará la Asamblea general XXIII, que se reúne después de seis años para «la elección del Director general y su Consejo, y para tratar los asuntos más importantes de la Hermandad» (Est. 62).

Es lógico que ante este acontecimiento los operarios vuelvan su mirada y su corazón hacia el Beato Manuel Domingo y Sol, para encontrar en él inspiración y protección. Así lo expresaba a los operarios el Director general, D. Florencio Abajo Núñez:

«Es fundamental que en este tiempo con particular insistencia pongamos nuestra mirada en D. Manuel, de modo que intentemos distinguir con claridad lo que nuestro fundador quería para los operarios. Estamos atentos a la situación de la Hermandad y de la Iglesia en nuestros días. No constituimos una fraternidad que vive de espaldas al tiempo presente. Las alegrías y tristezas de la sociedad y de la Iglesia, las preocupaciones de nuestro mundo... son las nuestras. Jesús sacramentado nos empuja a dedicar nuestros mejores esfuerzos hacia los futuros sacerdotes y a trabajar sin descanso en la formación cristiana de la juventud. Para ello es preciso que cuidemos nuestro propio sacerdocio y que aspiremos, con la gracia de Dios, a vivirlo en santidad.

Y es indispensable que tengamos la audacia de mirar al futuro. Con alegría, con esperanza. No me canso de repetir que, si D. Manuel viviera en nuestros días, reconocería inmediatamente la necesidad que tiene nuestra Iglesia del carisma de la Hermandad. Como D. Manuel en aquel día de febrero de 1873 –hace casi 150 años–, nos encontramos ante nuevos “Ramón Valero” que nos interpelan y nos animan a dar una respuesta generosa y entregada para cuidar su formación en el camino del sacerdocio. Y descubrimos, de igual manera, a numerosos jóvenes a los que tenemos que ayudar y orientar en su proyecto de vida. No podemos cerrar los ojos a la extraordinaria actualidad de aquel proyecto del Beato Manuel Domingo y Sol».

SEGUIMOS CAMINANDO JUNTOS

En el proceso de preparación de la próxima Asamblea General los operarios «seguimos caminando juntos». Porque de eso se trata, de caminar. Y lo queremos hacer con el espíritu de fraternidad que nos caracteriza. No caminamos solos, sino juntos, en equipo y con las personas por las que vivimos nuestro ministerio.

Al celebrar la fiesta del Beato Mosén Sol quisiéramos descubrir cómo caminó junto con los primeros operarios. Quisiéramos inspirarnos en su estilo para discernir conjuntamente la voluntad de Dios y en el método para tomar decisiones.

El primer grupo de operarios se reunió en el Desierto de las Palmas a finales de 1885 y principios de 1886. Fueron unos días de retiro y trabajo, para constituir canónicamente la Hermandad, hacer su Consagración trienal y celebrar la primera Junta general, en la que eligieron por unanimidad a Mosén Sol como Director general.

Desde entonces, los operarios se reunirán cada año para hacer juntos los Ejercicios espirituales, escuchar las orientaciones del fundador y discutir sobre los asuntos de la Hermandad.

Don Manuel consideraba fundamental este encuentro anual y no se cansaba de repetirlo a sus operarios. En la primera plática que conservamos (1889) les explicaba así el sentido de estas reuniones:

Y justo es también y saludable que unos y otros en estas quietas reuniones, sobre todo, en estas primeras generales, destinadas al estudio y resoluciones sobre nuestra definitiva organización, meditemos y consideremos y examinemos: el espíritu y naturaleza y objeto de nuestra santa Hermandad, las ventajas de celo que en ella se nos ofrecen sobre ningún otro campo (o cargo) u ocupación sacerdotal; los deberes que ella nos impone y trabajo que nos exige; y la importancia de la misma y el resultado de gloria de Dios que puede producir cual ninguna otra Institución (Escritos I, 5º, 19).

Son, pues, días en los que se busca clarificar conjuntamente temas relativos a la institución: fin, objetos y espíritu de la Hermandad, su estilo de vida y de trabajo común. También se tomarán decisiones importantes, como la fundación del Colegio de Roma, la aceptación de seminarios o la presencia en América. Son además ocasión para vivir la fraternidad sacerdotal.

El espíritu que quiere don Manuel que reine entre sus operarios durante esos días es la conciencia de ser convocados por el Corazón de Jesús. Esto otorga a la reunión un profundo sentido espiritual de fraternidad, como un don especial de Jesús:

El Corazón de Jesús nos ha congregado a todos nosotros, en esta santa y fraternal reunión, *in unum*: a un mismo objeto especial de su gloria, *in unum*, para ofrecerle unos mismos pensamientos, unos mismos afectos, un mismo sacrificio de nuestros corazones (Escritos I, 5º, 19).

DON MANUEL EN GRUPO



Esta es una de las fotos más curiosas de Don Manuel. En ella aparece ya mayor, rodeado de nueve operarios: Francisco Osuna, Esteban Ginés, Elías Ferreres, Bernardo Curto, Tomás Cubells, Francisco Bertomeu, Juan Estruel y dos más no identificados. Podría haber sido tomada en 1906, pues todos ellos coincidieron trabajando en Tortosa ese año. Es sólo una imagen, pero nos muestra a Don Manuel que nunca caminó solo.

ORACIÓN POR LA ASAMBLEA GENERAL

Sagrado Corazón de Jesús, por tu fiel y ejemplar sacerdote, el Beato Manuel Domingo y Sol, y los Beatos Pedro Ruiz de los Paños, Joaquín Jovaní y compañeros mártires, te pedimos que bendigas a la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos e ilumines a los operarios, que se disponen a celebrar la vigésimo tercera Asamblea general, para que, con la asistencia del Espíritu Santo, propicie una profunda conversión personal, que renueve la vida fraterna, y una decidida conversión pastoral, que haga fructífero su ministerio al servicio de las vocaciones. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Padre nuestro...

Santa María, ruega por nosotros.

San José, ruega por nosotros.

San Francisco de Asís, ruega por nosotros.

San Luis Gonzaga, ruega por nosotros.

Santos Ángeles, rogad por nosotros.

Beato Manuel Domingo y Sol, ruega por nosotros.

Beatos Pedro Ruiz de los Paños, Joaquín Jovaní y compañeros mártires, rogad por nosotros.

GRACIA CONCEDIDA POR EL BEATO MOSÉN SOL

En el mes de diciembre de 2018 la señora Luz Meri Ríos Pumar de Burga sufrió una enfermedad que la llevó al borde de la muerte. El informe médico determinó que se trataba de un enfisema cardiopulmonar con proceso infeccioso respiratorio, agravado por una situación pulmonar comprometida, derrames pleurales bilaterales, hipertensión pulmonar y arterial y un aneurisma de tamaño considerable.

Su sobrino, el padre operario José Gregorio Hernández Ríos, al ser notificado de su gravedad se dirigió al interior del país (San tomé, Edo. Anzoátegui, diócesis de El Tigre) para administrarle los santos óleos. Consciente de su delicado estado de salud, sugirió que se comenzara a hacer la novena al Beato Manuel Domingo y Sol el día 3 de diciembre.

Una vez finalizada, comenzó una mejoría notoria de la señora Luz Meri. Se independizó de la bomba de oxígeno y de algunos medicamentos. Es de hacer notar que el neumólogo había manifestado que tenía pocas probabilidades de vida y que, si sobrevivía, estaría en condición de dependencia del oxígeno para el resto de su vida. Sin embargo, no fue así. A los pocos días ya estaba restablecida y en sus labores cotidianas. Hasta el día de hoy no se han presentado eventos ni crisis respiratorias y hace vida normal. Es devota del Beato Mosén Sol y conserva la reliquia.

Demos gracias a Dios que nos ha regalado la mejoría y la posible curación definitiva de esta persona encomendada a la protección del beato Mosén Sol.

P. José Gregorio Hernández Ríos

* * *

ORACIÓN PARA OBTENER GRACIAS

*Oh Dios, que descubriste al Beato Manuel Domingo y Sol
el profundo sentido de toda vocación,
en especial de la vocación sacerdotal;
suscita, por su intercesión,
decididos apóstoles de las vocaciones,
generosas respuestas a tus llamadas,
y concédenos la gracia que te pedimos por su intercesión.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.*

Para comunicar gracias recibidas
o enviar limosnas:

Sacerdoti Operai Diocesani
Via della Cava Aurelia, 145
I-00165 ROMA

Sacerdotes Operarios Diocesanos
Vallehermoso, 38, 1.º
E-28015 MADRID

postulacion@sacerdotesoperarios.org